



Peña Cultural y Carnavalesca
"La Salle-Viña"



1º PREMIO PROSA 1.998

ESTE CÁDIZ QUE ME ATRAPA

Cuando llega la noche, cuando el sol, cansado ya de calentar, se cobija alrededor de los demás planetas, la noche gaditana se convierte en un ir y venir de cantares bajitos, casi susurrantes, que se adentran en las almas de todo gaditano bien nacido. Es cuando el hombre- unido a la mujer- se contrae de una emoción ilimitada y su canto se hace risa, y la risa mar, y la mar se hace vida..., y la vida Carnaval. Todo está planificado por un Creador existente que reparte a cada uno lo suyo; por eso, por que así lo quiso, dejó aquí, como si de un sembrado se tratara, la gracia más andaluza y única...porque no hay otra que se le asemeje, ni aún que se le parezca. Un sembrado de coplillas, de instrumentos manejados tal como si de una orquesta de cámara se tratase, levantando aplausos emocionados ante la interpretación de un pasodoble, causando risas los cuplés...Risa, eso que tan pocas veces se dibuja en el rostro de los humanos, ajetreados, sin tener por qué en las politiquillas de otros que, sin saber lo que es un tango lo comprende y hasta lo venera. ¡Por qué será! ¿Qué tiene este Cádiz? Es entonces cuando hay que decirle que en un poco lo tiene todo, sin comparaciones que a nada conlleva, porque no hay comparación que valga. ¿En qué lugar se encontrarían esos barrios carnavalescos, esos bares o tabernas antiguas, con apariencia de haber sido fundada por el mismo dios Baco? Y Eolo, otro de los dioses mitológicos que dejó una sucursal del viento de levante en La Caleta y que reparte, rebotando entre las piedras ostioneras, por "La Viña", esa viña con cepas de bombos y cajas que sirven de vara de sujeción a la alegría perenne. Es ahí cuando te sientes atrapado en este Cádiz y occidental. Es ahí cuando te vistes de un algo, de lo que sea, para sentirte bien arreglado, como tú quieres ser durante unos días en el mes de febrero. Los duros antiguos se te graban- cual disco duro- en tu corazón, sabiendo las notas a un extraño alimento necesario para el alma; unas notas musicales que no aprendiste en la cuna, como una nana, sino que se adentra sola, al igual que una caricia de olas de la mar salada allá por el mes de julio, cuando el sol penetrante más caliente, ayudado en su trabajo por la rubia arena de las playas. ¿Comprendes ahora por qué Cádiz atrapa? Tal vez rebusques en los libros añejos la concordancia entre el alma y el Carnaval y no encuentres nada, tal vez porque todo está aquí, asentados en los pensamientos pasados de padres a hijos, como los instrumentos musicales, convertidos en objetos nativos y únicos que, voluntariamente, aceptaste sin remedio, quedando preso de ella, orgullosos de ser uno más en esta tierra singular. Después, cuando quieras salir de ella, no podrás. ¡Ya lo verás! Ya verás, cuando el simple pito del jefe de estación ordene la salida de tu tren, algún líquido salado chorreará por tus mejillas, hasta llegar a tus labios, notando entonces que el sabor se convierte en amargo, notado que te falta algo y que debes tenerlo para siempre. Será entonces cuando, tomando tus maletas, te apeará de ese tren, te dirigirás a la playa y, después, allá en cualquier bar, brindarás por tu vida, quedando atrapado para siempre en Cádiz. ¡Amén!

LEMA: Alborada